



Bernardo de Balbuena

# **La grandeza mexicana**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Bernardo de Balbuena**

## **La grandeza mexicana**

### Argumento

De la famosa México el asiento,  
origen y grandeza de edificios,  
caballos, calles, trato, cumplimiento,  
letras, virtudes, variedad de oficios,  
regalos, ocasiones de contento,  
primavera inmortal y sus indicios,  
gobierno ilustre, religión y Estado,  
todo en este discurso está cifrado.

### Capítulo V

Regalos, ocasiones de contento  
La fresca yedra, que en el tronco y falda  
del olmo antiguo en mil engarces sube  
sus bellos enrejados de esmeralda,

y con una agradable y fresca nube  
hace verano y sombra por su parte  
al sitio ameno donde ayer estuve,

por más belleza que le añada el arte,  
si le faltan los varios ramos bellos  
en que se enreda, cruza y se reparte,

caerá su verde lozanía con ellos,  
o será cobertor de un seco tronco,  
sin fruto asida en él por los cabellos.

¿Qué mucho que hable con lenguaje ronco  
quien tantos años arrimado estuvo

al solitario pie de un roble bronco?

Donde si un bien mil males entretuvo,  
fue a costa de otras sinrazones,  
que en mis azares y desgracias hubo.

Donde hay envidias, todas son pasiones;  
gracias al cielo, gracias que ya vivo  
sin asombros ni sombras de invenciones,

aquí do el mundo en maridaje altivo  
a la yedra y laurel teje y enrama  
la casta palma y el amable olivo,

y al tiempo de cruzar de rama en rama  
varios lazos de varias ocasiones,  
cada cual sigue aquella que más ama.

Si letras, santidad; si perfecciones,  
honesta vida, recogido trato,  
espíritu, abstinencia y devociones;

del cielo halla aquí un vivo retrato,  
y ocasión para ser el que desea,  
y crecer en virtudes cada rato.

Mas si otra rama o ramo se rodea,  
y desta perfección deja el camino,  
por más difícil, aunque no lo sea;

si por lo humano trueca lo divino,  
y del tropel del mundo y su creciente  
a seguir el soberbio curso vino,

pida, sueñe, imagine, trace, intente,  
vea en qué rama gusta de enredarse,  
que a todas partes hallará corriente.

Recreaciones de gusto en que ocuparse,  
de fiestas y regalos mil maneras  
para engañar cuidados y engañarse;

conversaciones, juegos, burlas, veras,  
convites, golosinas infinitas,  
huertas, jardines, cazas, bosques, fieras:

aparatos, grandezas exquisitas,  
juntas, saraos, conciertos agradables,  
músicas, pasatiempos y visitas;

regocijos, holguras saludables,  
carreras, rúas, bizarrías, paseos,  
amigos en el gusto y trato afables;

galas, libreas, broches, camafeos,  
jaeces, telas, sedas y brocados  
pinte el antojo, pidan sus deseos.

Escarches, bordaduras, antorchados,  
joyas, joyeros, perlas, pedrería,  
aljófar, oro, plata, recamados;

fiesta y comedias nuevas cada día,  
de varios entremeses y primores  
gusto, entretenimiento y alegría;

usos nuevos, antojos de señores,  
de mujeres tocados y quimeras,  
de maridos carcomas y dolores;

volantes, carzahanes, primaveras,  
y para autoridad y señorío  
coches, carrozas, sillas y literas.

Pues ¿qué diré de la hermosura y brío,

gracia, donaire, discreción y aseo,  
altivez, compostura y atavío

de las damas deste alto coliseo,  
nata del mundo, flor de la belleza,  
cumplida perfección, sin del deseo,

su afable trato, su real grandeza,  
su grave honestidad, su compostura,  
templada con suave y gran llaneza?

Lo menos de su ser es la hermosura,  
pudiendo Venus mendigarla dellas  
en gracia, en talle, en rostro, en apostura.

Cuantas rosas abril, el cielo estrellas,  
Chipre azucenas, el verano flores,  
aquí se crían y gozan damas bellas.

Estos son de sus bienes los mayores,  
y ellas en discreción y cortesía  
el esmero del mundo y sus primores.

La India marfil, la Arabia olores cría,  
hierro Vizcaya, las Dalmacias oro,  
plata el Pirú, el Maluco especiería,

seda el Japón, el mar del Sur tesoro  
de ricas perlas, nácares la China,  
púrpura Tiro, y dátiles el moro.

México hermosura peregrina,  
y altísimos ingenios de gran vuelo,  
por fuerza de astros o virtud divina;

al fin, si es la beldad parte de cielo,  
México puede ser cielo del mundo,  
pues cría la mayor que goza el suelo.

¡Oh ciudad rica, pueblo sin segundo,  
más lleno de tesoros y bellezas  
que de peces y arena el mar profundo!

¿Quién podrá dar guarismo a tus riquezas,  
número a tus famosos mercaderes,  
de más verdad y fe que sutilezas?

¿Quién de tus ricas flotas los haberes,  
de que entran llenas y se van cargadas,  
dirá, si tú la suma dellas eres?

En ti están sus grandezas abreviadas:  
tú las basteces de oro y plata fina;  
y ellas a ti de cosas más preciadas.

En ti se junta España con la China,  
Italia con Japón, y finalmente  
un mundo entero en trato y disciplina.

En ti de los tesoros del Poniente  
se goza lo mejor; en ti la nata  
de cuanto entre su luz cría el Oriente.

Aquí es lo menos que hay que ver la plata,  
siendo increíble en esto su riqueza,  
y la cosa que en ella hay más barata.

Que a do está la beldad y gentileza  
de sus honestas y bizarras damas,  
y de sus ciudadanos la nobleza,

de mil colosos digna y de mil famas,  
tratar de causa menos generosa  
es olvidar la fruta por las ramas.

Pues al que en paladar y alma golosa  
del glotón Epicuro cursa y sigue  
la infame secta y cátedra asquerosa;

si su estómago y vientre le persigue,  
y dél hace su dios grosero y basto,  
que a sacrificios sin cesar le obligue,

pida su antojo, y no escatime el gasto,  
que en sus hermosas y abundantes plazas  
verá sainetes que ofrecerle abasto.

Mil apetitos, diferentes trazas  
de aves, pescados, carnes, salsas, frutas,  
linajes varios de sabrosas cazas.

La verde pera, la cermeña enjuta,  
las uvas dulces de color de grana,  
y su licor que es néctar y cicuta;

el membrillo oloroso, la manzana  
arrebolada y el durazno tierno,  
la incierta nuez, la frágil avellana;

la granada, vecina del invierno,  
coronada por reina del verano,  
símbolo del amor y su gobierno;

al fin, cuanto al sabor y gusto humano  
abril promete y mayo fructifica,  
goza en estos jardines su hortelano.

Sin otra mina de conservas rica,  
almíbares, alcorzas, mazapanes,  
metal que al labio con sabor se aplica.

Cetrería de neblís y gavilanes,  
al antojo y sabor del pensamiento,

liebres, conejos, tórtolas, faisanes,

sin tomar puntas ni escalar el viento,  
a pie quedo se toman en su plaza,  
que es la mejor del reino del contento.

Trague el goloso, colme bien la taza,  
y el regalón con ámbar y juguetes  
la prisión llene que su cuello enlaza,

que a ninguno manjares ni sainetes  
faltarán, si los quiere; ni al olfato  
aguas de olor, pastillas y pebetes.

Sin otros gustos de diverso trato,  
que yo alcanzo y sé sino de oídas,  
y así los dejo al velo del recato.

Músicas, bailes, danzas, acogidas  
de agridulce placer, tiernos disgustos,  
golosina sabrosa de las vidas;

fiestas, regalos, pasatiempos, gustos,  
contento, recreación, gozo, alegría,  
sosiego, paz, quietud de ánimos justos,

hermosura, altiveces, gallardía,  
nobleza, discreción, primor aseo,  
virtud, lealtad, riquezas, hidalguía,

y cuanto la cudicia y el deseo  
añadir pueden y alcanzar el arte,  
aquí se hallará, y aquí lo veo,  
y aquí como en su esfera tienen parte.  
[...]



---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

